

Guía para entender y resistir las falsas soluciones a la crisis climática



¿Por qué son falsas?

Llamamos **falsas soluciones** a cualquier iniciativa, proyecto o propuesta que afirme avanzar en la protección del planeta y sus habitantes, con fórmulas que incluyen **engaños, falencias técnicas, supuesta innovación tecnológica** y un discurso que dice enfrentar el cambio climático, pero que continúa y **consolida el sistema de sobreconsumo**, el consumo de combustibles fósiles, la depredación natural y **el acaparamiento de la riqueza, tal como les conocemos**.

Se caracterizan por la **falta de participación y democracia en su instalación**, carencia de transparencia en su administración, y la promoción de conceptos como **“economía verde”, “compensación de carbono”, “combustibles sintéticos” y “soluciones basadas en la naturaleza”**. Muchos de estos proyectos, planes o programas están vinculados a crímenes financieros, delitos y estafas. **El mayor riesgo es que son inútiles**, generan mayor daño al planeta, demoran la adopción de medidas efectivas y urgentes e **invisibilizan los verdaderos esfuerzos de los pueblos** para superar las múltiples crisis que les han provocado.

Por su origen en la élite económica y política, las falsas soluciones se centran en abordar por separado las dimensiones de un problema complejo, mientras que **para solucionar la crisis climática se requieren cambios estructurales**. Además, su instalación requiere sacrificar el territorio donde se asientan y, en general, poseen fallas técnicas, falta de rigor científico y deliberada manipulación.

La crisis climática está ocurriendo y afectando a los pueblos, **pero muchas de las soluciones que ofrece el mercado**, las corporaciones, las transnacionales de la conservación, la banca y los gobiernos, **son falsas**, sobre todo para los países más impactados, pertenecientes al Sur Global.

DEDICAMOS ESPECIALMENTE ESTA GUÍA
A LOS PUEBLOS DE LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE,
QUE VEN DE CERCA LAS AMENAZAS; PARA ENTENDER
Y RESISTIR LAS FALSAS SOLUCIONES
A LA CRISIS CLIMÁTICA.



¿Cómo reconocer las falsas soluciones?

Una pista para detectarlas es **observar quién o quiénes las impulsan**: actores poderosos, nacionales o provenientes de países y empresas con grandes emisiones, sin poner en cuestión el crecimiento económico y que **en su mayoría son parte del Norte Global, responsable del 92% de las emisiones a partir de la revolución industrial**.

Se respalda en sistemas de certificación que las califican como “sostenibles” o “sustentables”, tras los cuales se esconden acciones perjudiciales para el ambiente y **que incluso pueden intensificar el cambio climático**.

También se acompañan del fortalecimiento de las desigualdades, con impactos conectados entre sí:

- Implementación sin democracia
- Aumentos de abuso laboral
- Exposición a agroquímicos
- Pérdida de biodiversidad
- Desplazamiento forzado de pueblos indígenas y comunidades
- Inseguridad alimentaria
- Pérdida de conocimientos tradicionales ancestrales
- Debilitamiento de acuerdos de tenencia de tierra
- Vulneración de derechos humanos y de la naturaleza

SI CONOCEMOS CÓMO NOS MIENTEN,
PODEMOS RESISTIR E IMPULSAR LAS
SOLUCIONES REALES.



Tipos de falsas soluciones que podemos mapear

Existen falsas soluciones que corresponden a la especulación de mercado y a distracciones políticas, pero hay otras que son concretas y están territorializadas. **Puede que se trate del proyecto que está amenazando tu territorio**, pero para saber con certeza si ese caso puede ser parte de nuestro mapeo, a continuación explicamos las seis categorías incluidas en el Mapa de falsas soluciones a la crisis climática de Latinoamérica y el Caribe.



Proyectos de producción de energía “verde”

Cuando conceptos como la “transición energética” se presentan en proyectos impulsados por dueños del poder y la riqueza, es cuando las “energías verdes” entran al juego. Lejos de ser sustentable, esta generación de energía basada en paneles solares, turbinas eólicas, plantas de biomasa o centrales hidráulicas, por lo general de gran escala, es **perjudicial para el territorio donde se instalan**, tanto para las comunidades como para la biodiversidad. Otros ejemplos de ello son el hidrógeno verde, la energía nuclear, los combustibles sintéticos y la incineración de residuos.



Proyectos para guardar carbono en bosques, otros ecosistemas y sistemas agrícolas

Son mecanismos nuevos con tecnologías poco usadas para generar menos emisiones o “capturarlas” en lugares controlados. La Reducción de Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los Bosques (REDD), es una de las falsas soluciones más extendida y **contribuye de manera directa al acaparamiento de tierra y, con ello, a la expulsión forzosa de personas**. Esta lógica avanza en las plantaciones de monocultivos, transgénicos y forestales.



Proyectos de geoingeniería para evitar el cambio climático

Dentro de las falsas soluciones, la geoingeniería tiene el podio de las **ideas más irreales para “combatir” el cambio climático**. Intervenciones tecnológicas como la gestión de la radiación solar y terrestre, la bio-ingeniería, y la captura y almacenamiento de carbono. Éste último consume más recursos energéticos que las instalaciones eléctricas convencionales y consiste en capturar el

dióxido de carbono emitido por la quema de combustibles fósiles, para inyectarlo y confinarlo en una formación geológica subterránea.



Proyectos que producen insumos necesarios para tecnologías ‘verdes’

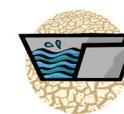
Un discurso común para justificar la instalación y/o promoción de falsas soluciones es la necesidad de que el mercado se adapte al cambio climático, sin embargo, lo que busca es seguir **produciendo, al mismo ritmo que nos ha llevado a la situación actual**. Bajo esta misma lógica, el impulso de tecnologías “verdes” demanda de intervenciones extractivas como la tala de balsa para eólicas, el impulso del gas y carbono azul o verde, y la minería marina y del litio.



Proyectos de adaptación basada en ecosistemas

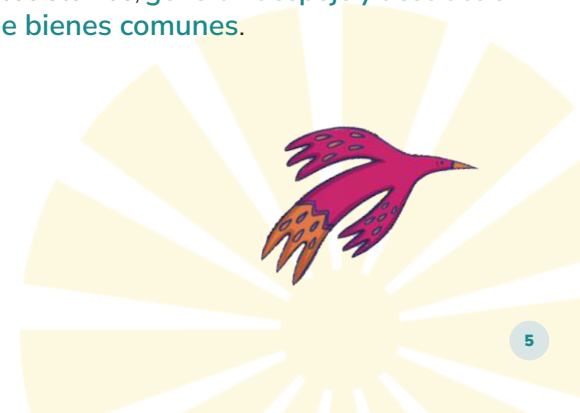
Las Soluciones Basadas en la Naturaleza (SBN) buscan impulsar la conservación de grandes ecosistemas en base a la privatización y mercantilización de las funciones -como la captura de carbono- que realizan de manera natural y gratuita, a cambio de compensaciones de distintas industrias para

quienes se hacen cargo de su gestión. El problema con éstas, es que la disputa de dicha gestión ha generado **expulsión de comunidades indígenas** de los territorios que han habitado por cientos de años. Además, la lógica de conservación ajusta el problema a la comodidad de la comunidad internacional y se basa en datos erróneos que sugieren que las SBN pueden contribuir con el 37% de la mitigación de CO2 que algunos actores plantean que es necesaria al 2030.



Proyectos de adaptación basada en infraestructuras o ingeniería

Consiste en la construcción de grandes y costosas infraestructuras -como plantas desaladoras, carreteras hídricas, grandes embalses- con la finalidad de asegurar la adaptación climática y continuidad de procesos extractivistas que, en lugar de buscar la resiliencia de las comunidades y ecosistemas, **generan despojo y destrucción de bienes comunes**.



¿Quiénes se benefician realmente?

Las falsas soluciones dicen beneficiar a la población mundial al buscar la reducción de emisiones de carbono o el impulso de nuevas tecnologías, pero **sus consecuencias sólo precarizan las vidas humanas y no humanas.**

Quienes las promueven y se benefician son países y empresas contaminantes, actores capitalistas, incluidas las transnacionales de la conservación, o instituciones financieras que ven en las falsas soluciones un espacio para continuar usando combustibles fósiles, acaparando tierras, lavando la imagen de corporaciones, y **generando nuevos espacios para lucrar y especular.**

Su consolidación se ha impulsado por organismos multilaterales, como el Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional o la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, instancias que acuerdan **fomentar su uso acompañándolo de políticas públicas** que las promueven.



¿Cuáles son las soluciones reales?

Los pueblos indígenas y comunidades soberanas en resistencia, nos dan ejemplos y respuestas sobre cómo resguardar la reproducción de la vida en medio de la crisis climática, con agroecología, agricultura regenerativa y soberanía alimentaria; con manejo comunitario y soberano de bosques; con soberanía energética y modelos de basura cero; **de manera sustentable, democrática y a pequeña escala.**

Te invitamos a leer el Glosario de Justicia Climática escaneando el siguiente QR.



Las verdaderas soluciones y alternativas se caracterizan porque:

- Colocan en el centro los cuidados, las reparaciones y la regeneración de la vida
- Promueven economías redistributivas y solidarias
- Priorizan las relaciones de interdependencia y ecodependencia
- Dejan el petróleo en el subsuelo y contribuyen a la independencia de los combustibles fósiles
- Dejan de extraer los llamados minerales “críticos” o “para la transición”
- Impulsan el decrecimiento y las alternativas post extractivistas
- Amplían las redes e intercambio de saberes y conocimientos tecnológicos, científicos, populares y ancestrales, en mutuo diálogo

¿Sabes que puedes denunciar las falsas soluciones de tu territorio?
Conoce el Mapa de falsas soluciones a la crisis climática y denuncia



Esta guía fue creada en base a la investigación de la Plataforma Latinoamericana y del Caribe por la Justicia Climática (PLACJC) y la Campaña Global para Exigir Justicia Climática (DCJ), por su sigla en inglés) en el marco del desarrollo del Mapa de Falsas Soluciones a la crisis climática en Latinoamérica y el Caribe.



www.mapafalsassoluciones.com



Ilustraciones: Angie Vanessita • Iconos y diagramación: Paulina Veloso • Edición: Fresia Ramírez y Liliana Buitrago
Conceptualización: Corporate Accountability, Colectivo VientoSur y Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador